

RUMBO A ORIENTE

De Ceuta a Katmandú

Por

LA RUTA DE ALEJANDRO MAGNO

TEXTO Y FOTOGRAFIAS: Vicente PLEDEL y Marian OCAÑA

(Entradilla)

Oriente... unas tierras lejanas que hacen soñar, unas tierras exóticas que nos invitan a su descubrimiento, unas tierras amistosas que nos esperan con los brazos abiertos... unas tierras a las que podemos acceder con nuestro propio vehículo y nos hará vivir unas experiencias imborrables.

La reciente apertura de Irán a los viajeros individuales hace posible que los occidentales podamos pensar de nuevo en ir a Oriente por tierra. No fue un viaje sencillo, no faltó la aventura y las dificultades que surgieron fueron compensadas con creces por las satisfacciones obtenidas.

Kathmandu era la meta pero nuestro sueño era reconstruir y estudiar la Ruta que llevo a cabo Alejandro Magno en el s. IV a. C. y ampliarla entrando en la India, Bangladesh y Nepal para cerrarla volviendo por el Norte de Africa. Tras siete increíbles meses logramos hacerlo realidad.

RUMBO A ORIENTE

De Ceuta a Katmandú

Por

LA RUTA DE ALEJANDRO MAGNO

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Vicente PLEDEL y Marian OCAÑA.

Cuando por fin logramos con éxito llegar a Kathmandu todo parecía irreal. Estábamos en la cima del mundo, en el Himalaya nepalí. Acabábamos de tener una entrevista con el alcalde de Kathmandu, al cual entregamos una carta de hermandad y unos presentes de su homólogo ceutí. Salimos a la calle y casi nos parecía ayer cuando con un maletín repleto de planos y proyectos recorríamos decenas de firmas comerciales que pudiesen realizarla labor de sponsors. Tras un año de preparativos logramos equipar nuestro Mitsubishi Montero con un material inmejorable, CATAI Tours nos ofreció toda su infraestructura en Asia y nosotros pusimos el entusiasmo necesario para lanzarnos al lejano Oriente en solitario.

Al embarcarnos en Ceuta, aquella tarde al final del verano del 92 todavía no éramos conscientes de la aventura que acabábamos de emprender. Nuestro objetivo estaba claro: reconstruir la ruta de Alejandro Magno y ampliarla hasta llegar a la frontera de Birmania. Realizarlo nos supuso recorrer 65.000 km, empleando para ello 7 meses, durante los cuales cruzamos 21 países a lo largo de 3 continentes: Europa, Asia y Africa.

LA ESTEPA ASIÁTICA

Nuestro comienzo fue suave, cruzar toda Europa evitando la ex-república yugoslava y llegar hasta la exótica Turquía. La injusta y absurda imagen con la que la película "El expreso de medianoche" presenta a Turquía queda desterrada en cuanto se llevan 5 minutos en este maravilloso país. Punto de encuentro entre Oriente y Occidente, posee un rico y extenso atractivo artístico y natural. La arqueología tiene patrimonios universales como bien lo demuestran los restos hititas de Bogazkale con ¡5.000 años de antigüedad! o, todas las antiguas ciudades griegas que pueblan la costa del Mar Egeo: Efeso, Mileto, Pérgamo y un largo etcétera de ciudades monumentales. Todas ellas fueron liberadas por Alejandro Magno del dominio persa en su avance hacia la conquista de Oriente. Pero para nosotros estas ciudades son algo más que vestigios del pasado, son templos erigidos para rendir honor a las grandes civilizaciones que nos han dejado una herencia cultural de incalculable valor. En la imperial Constantinopla, hoy Estambul, descubriremos las más preciosas joyas

musulmanas de esta zona del mundo. Por otro lado avanzar entre las formaciones rocosas de la Capadocia nos hace trasladarnos a un universo mágico donde queda demostrado que la naturaleza es la mejor escultora de la tierra.

El entorno que nos rodeaba mientras recorriamos Asia Menor nos hacía sentir en un reino encantado. Una cocina exquisita y una población hospitalaria y amistosa hasta límites inimaginables es el perfecto condimento para que todo viajero que se mueva por estas tierras nunca la olvide.

Fuera de las rutas habituales y avanzando por la estepa asiática, los rebaños trashumantes de los pastores salpicaban el entorno. Estos se alojaban en sus tiendas de piel de cabra en grandes espacios abiertos. Al caer la noche siempre divisábamos a lo lejos las luces de alguna granja. Como era usual, el patriarca de la familia era el que nos daba la bienvenida al acercarnos para solicitar permiso de acampada en sus tierras. Nos lo concedían al instante y empezábamos a preparar nuestra cena. Cuando la sorpresa del resto de la familia, por los insólitos invitados, se tornaba en curiosidad nos rodeaban y nos empezaban a agasajar. Las tazas de leche caliente de cabra, el queso de oveja, las tortas de pan dulces ¡deliciosas! y otros sabrosos manjares llenaban nuestra mesa. Es estos remotos parajes nuestra intención era consumir las provisiones enlatadas, pero al final estas comidas se transformaban en banquetes de sabrosos productos naturales que esta generosa población siempre estaba dispuesta a ofrecer. Toda la familia nos acompañaba hasta el final para enseñarnos después su granja. Por la mañana nos despertaban los balidos de los rebaños que muy temprano salían a pastar. Después de un rico desayuno se despedían de nosotros no sin antes invitarnos a pasar otro día con ellos, pero nuestro viaje por Asia no había hecho más que empezar. A medida que avanzábamos hacia el Este íbamos apreciando la orientalización del ambiente y de las costumbres. Irán sería la antesala de este mundo oriental.

ENTRADA EN PERSIA

Para muchos occidentales todo lo que ocurre en Irán es simplemente incomprensible. Ya en 1979, cuando la revolución jomeinista derrocó al emperador Reza Palhevi, no se comprendía como la máxima autoridad religiosa podía tener pleno sobre la vida y la muerte de todos sus ciudadanos sin rendir cuentas a nadie. Hasta el propio presidente de la nación está a su merced. La aplicación de la ley islámica de una forma autoritaria y represiva ha provocado el hundimiento total de la economía y que la miseria se adueñe de una parte importante de la población.

Pero el nuevo orden que impone el gobierno no impide que el viajero disfrute de un país lleno de alicientes y donde la población sigue siendo igual de hospitalaria y amable que siempre. Por nimio que sea el problema al que nos debemos enfrentar siempre habrá decenas de iraníes dispuestos a ayudarnos y a ofrecernos sus hogares.

A los occidentales se nos exige también cumplir con la "charía" (ley islámica) dentro de las fronteras de Irán, con lo cual todas las mujeres deberán llevar chador o una prensa similar que las cubra todo el cuerpo, incluida la cabeza. El resto de las premisas islámicas apenas modificarían

nuestro modo de vida en este hermoso y recientemente abierto país.

RUTA DE CARAVANAS

Con una superficie tres veces superior a la de España, sólo tiene 55 millones de habitantes y casi la mitad de ellos se encuentran en las 5 ciudades más importantes. El resultado se traduce en zonas desérticas inmensas totalmente despobladas. Pero la aridez queda compensada con el romanticismo de los restos de la mítica Ruta de la Seda que recorría los dos extensos desiertos iraníes: el Dasht-e-Kavir (Gran Desierto de Sal) y el Dasht-e-Lut (Desierto de Arena). Castillos, caravanserais y ciudades fortificadas como la increíble Bam, eran nuestros compañeros de viaje. No fueron pocas las noches que dormimos entre los muros abandonados de estos esqueletos de civilizaciones pasadas. Nosotros no viajábamos en camellos, como antaño, sino en un moderno todoterreno, pero no era difícil experimentar la sensación que debían sentir las caravanas de comerciantes cuando atravesaban este agreste y desolado paisaje en su camino hacia la China Imperial.

Las ciudades-oasis que bordean esta enorme meseta desértica también dejan recuerdos imborrables. Kerman con su zoco, caravanserais y los baños árabes mejor conservados de todo el mundo; Yazd con sus mezquitas, torres del silencio y templos zoroastrianos y la ciudad más hermosa de Irán: Isfahán. La tradición dice que la ciudad fuese fundada por el rey Salomón pero fue durante la era musulmana cuando alcanzó su máximo esplendor. En ella se construyeron impresionantes mezquitas y hermosos palacios.

El bullicio de sus más de 5 km de zoco y el azul intenso de los mosaicos de las mezquitas serían desde entonces el símbolo de este histórico lugar.

TRADICION Y HOSPITALIDAD

Pero para vivir aventuras no es necesario buscarla, en Pakistán es la aventura la que sale a tu encuentro. Son tantas las imágenes y emociones que nos vuelven a la memoria, de este país que tanto nos impresionó, que es imposible narrarlo todo. Desde el primer momento que entramos en Pakistán nos dimos cuenta de que el tiempo, los cálculos y los compromisos habían dejado de existir. En Irán teníamos las mejores carreteras de Asia y nada más cruzar la frontera nos encontramos con un enorme desierto que no tenía nada que ver con la supuesta carretera nacional que debía existir a este lado del paso fronterizo. Había que avanzar a través del desierto durante decenas de kilómetros, hasta por fin enlazar con la deteriorada carretera que nos conduciría a Quetta, la capital del Baluchistán. Comprobábamos constantemente nuestro rumbo para no alejarnos en exceso de nuestro ambiguo camino pero por fortuna encontramos la línea férrea, este encuentro providencial fue lo que agilizo nuestro avance, al menos en cuanto a la dirección a seguir.

La llegada a Quetta, que en principio estaba calculada para 8 horas se transformó en 3 días de penoso avance a través de dunas, montañas y hamun (lagos de agua salada).

En compensación nos encontramos con una población bondadosa y honesta. La total ausencia

de extranjeros en esta parte del mundo hacía que desde la propia policía o ejército hasta el más humilde de los pastores nos agasajen con sus bienvenida e invitaciones. Las familias pakistaníes nos abrían sus hogares de par en par y convivíamos con ellas en innumerables ocasiones. Aquí no existe la desconfianza o la maldad, todos somos hermanos y siempre hay tiempo para charlar con los amigos ante una cálida taza de té con leche. Para este pueblo la felicidad se alcanza con las personas y no con las cosas.

LA RUTA DE LA SEDA

Pero sin duda alguna el territorio más fascinante de Pakistán se encuentra en las zonas del Norte, allí se encuentra el Gran Himalaya. Sus magníficos y desafiantes paisajes se mueven entre picos de más 6.000 m de altura.

La carretera "Karakorum Highway" hace posible que los vehículos puedan adentrarse hasta el mismo corazón del Himalaya. Construida sobre la legendaria Ruta de la Seda, serpenteará por las faldas de las montañas, cruzará caudalosos torrentes, superará altísimos puertos y bordeará peligrosos barrancos. Si la recorriésemos en su totalidad apareceríamos en Pekín, a más de 6.000 km de distancia.

Abandonando la Karakorum en innumerables ocasiones pudimos explorar hermosos valles como el de Khagan, Skardu, Swat o Hunza. De entre todos ellos destaca el de Hunza, por su incomparable belleza y su mítico origen. Se dice que sus habitantes descienden de los soldados de Alejandro Magno que quedaron destacados en esta parte del mundo. Es un pueblo amistoso y pacífico que estuvo hasta hace muy poco tiempo totalmente aislado del mundo exterior; tuvieron incluso, hasta 1960, su propio Mir o rey.

Avanzar por estos espectaculares paisajes no era empresa fácil, y aun contando con la buenísima cartografía que nos procuró CATAI perdimos muchísimos días debido a las constantes avalanchas de rocas. Ese fue el mayor peligro al que nos debíamos enfrentar, los corrimientos de tierra dejaban las pistas tan estrechas que apenas cabía nuestro Montero y en muchas ocasiones tuvimos que esperar varios días a que unidades del ejército retiraren los enormes bloques de piedra que bloqueaban todo un valle.

Y de la magia y la belleza que engloba esta fascinante zona, llegamos a Peshawar, la plaza militar más célebre del mundo, capital de los orgullosos pathans o "pushtuns", como ellos prefieren llamarse. Tuvimos que obtener un permiso especial y el imprescindible escolta de acompañamiento para poder recorrer el Paso de Khyber, en la frontera con Afganistán. Ibamos a adentrarnos en el territorio tribal de los pathans, uno de los grupos tribales más extensos y numerosos del mundo. Gozan de una gran libertad administrativa y judicial, aplicando sus leyes conforme a su código tradicional en el que imperan la hospitalidad, el honor y la Ley de Talion. El gobierno pakistaní solo puede controlar la carretera nacional y una pequeña porción de tierra a cada lado de la misma, como franja de seguridad. Y es normal ver pasear, con toda la naturalidad del mundo, a los pathans armados con

kalashnikov, como parte integrante de su típica indumentaria. No obstante ante esta aparente hostilidad siguen ofreciendo a los extranjeros, una vez roto el hielo del primer momento, la amabilidad y hospitalidad tan característica del pueblo pakistaní.

EL LEJANO ORIENTE

Cuando por fin entramos en la India, descubrimos la pasión de los funcionarios, por no llamarlo culto divino, hacia todo lo que necesite papeleo. Tres, cuatro o cinco copias del mismo formulario tenían que ser rellenas y, por supuesto, no ofrecían papeles de calco. Una vez dentro de este inmenso país pudimos disfrutar de todo lo que el subcontinente puede ofrecer al viajero: gran variedad de entornos, playas de ensueño, restos arqueológicos sin igual en toda la tierra y una población que ya nos deja patente que estamos en el corazón del lejano Oriente.

A pesar de la gran promoción turística que cada año motiva la presencia de más y más viajeros al subcontinente indio aun existen lugares casi vírgenes. Uno de ellos es el antiguo Reino de Sikkim, que hasta hace apenas dos décadas era independiente. Este reino ha sido considerado como uno de los últimos paraísos "himalayos" por su lejanía y por su difícil acceso. Una vez conseguido el permiso especial en Darjeling pudimos adentrarnos en los valles de alta montaña y disfrutar de un entorno fascinante y todo ello dominado por el pico Kanchenjunga, el 2º pico más alto del mundo con sus 8.598 m. Antiguos monasterios budistas coronan altos riscos y la población rural se muestra entusiasmada al ver que unos extranjeros se interesan por su modo de vida.

En total contraposición a este montañoso antiguo reino perdido también nos adentramos en el llano y árido Rajastán, "el país de los príncipes". Está habitado por los rajput, un grupo de clanes guerreros que han gobernado esta parte del subcontinente indio durante más de 1.000 años. Con un código de caballería y honor semejante al de los caballeros europeos de la Edad Media. Sus mujeres siguen vistiendo sus brillantes faldas de espejos y llevan pesados abalorios de plata con los que se adornan, los hombres lucen enormes mostachos bajo unos no menos enormes turbantes de vivos colores.

Todo era color y vida en estas tierras que nos ofrecieran ciudades como Udaipur o Jaipur. Pero en pleno desierto del Thar tenemos la más hermosa de todas ellas: Jaisalmer. Una ciudad medieval repleta de villas antiguas, palacios y una enorme fortaleza que domina todo este paisaje de dunas. Más allá de esta ciudad se extiende el desierto de Thar, el recorrido nos permitió alejarnos de las bulliciosas ciudades repletas de turistas y disfrutar de la soledad del desierto y de unos pueblos que pocos viajeros habrán visto.

DISTURBIOS RELIGIOSOS

Y fue aquí donde el objetivo base de nuestro viaje, la reconstrucción de la Ruta de Alejandro Magno, se vio culminado cuando llegamos a este desierto. El joven conquistador a orillas del río Hisfasis contruyó doce altares para señalar los límites de sus conquistas. Pensaba cruzar el desierto y

llegar hasta el otro gran río, el Ganges, pero sus hombres después de 10 años quieren regresar a Grecia y Alejandro, ante sus peticiones, cede.

Pero nosotros seguiremos avanzando pues por el momento podremos sortear los contrariedades que se nos van presentando. Han pasado 24 días pero no van a ser los soldados, el desierto o ejércitos hostiles los obstáculos a los que nos tendremos que enfrentarnos. Tuvimos que superar una crisis religiosa, entre hindúes y musulmanes. La destrucción de la mezquita de Ayudía por parte de extremistas hindúes provocó una insurrección violenta de la minoría musulmana. Se contabilizaron cientos de muertos diarios y al final se declaró el inevitable toque de queda. Estuvimos varios días encerrados en nuestro hotel hasta que se respiró una aparente calma. Pero un nuevo desafío, no menos peligroso que las revueltas callejeras fue la circulación india. Recorrimos más de 10.000 km y en cada uno de ellos tuvimos que padecer la constante imprudencia de los camioneros. En la India impera la ley del embudo, los camiones son los más grandes y potentes y si no te apartas te arrollan. Era realmente patético ver a lo largo de toda la India cientos de camiones empotrados los unos contra los otros, volcados o al fondo de algún precipicio. Nuestro retrovisor izquierdo fue golpeado en varias ocasiones, en plena marcha, por estos mastodontes asesinos. Realmente pasamos miedo. Pero a pesar del caótico y suicida tráfico conseguimos alcanzar la frontera con Bangladesh.

TIERRA DE CICLONES

Bangladesh, que significa Bengala libre, es una joven nación con poco más de 20 años como estado independiente. Un país carente de atractivos turísticos, que es maltratada constantemente por catástrofes naturales y trata de sobrevivir a duras penas. Nosotros mismos vivimos muy de cerca uno de estos terribles ciclones. Cercano a la costa sur se originó el último de los ciclones post-monzónicos. Nos dirijíamos hacia esa zona pero nos detuvimos en Dhaka por la peligrosidad que suponía continuar avanzando. Fue terrible ver como evacuaban a más de un millón de personas. Pero en esta ocasión el ciclón y tras dos días de incertidumbre, decidió no azotar a este castigado país y sin adentrarse en el continente se alejó hacia el mar. La gente salía feliz a las calles y las mezquitas estuvieron repletas de fieles, noche y día, durante muchas jornadas.

Cuando dejamos atrás el delta del Ganges, que configura la práctica totalidad del territorio bengalí, ya nos sentíamos más cerca de nuestra meta: Kathmandu.

Después de recorrer la India y Bangladesh, el recorrido por Nepal resultó ser un remanso de paz y tranquilidad.

KATHMANDU, UN VALLE DE LEYENDA

Nepal, tierra de transición entre la India y el Tibet, alberga entre sus montañas núcleos de civilización muy antiguos. El aislamiento, gracias a la pared natural que representa el Himalaya, ha permitido la conservación de una sociedad cuyo ritmo de cambio ha sido tan lento que da la impresión de inmovilidad.

Una antigua leyenda nos relata que el Valle de Kathmandu fue un gran lago hasta que

Manjushri lo cortó con su espada mágica por uno de sus lados para desecarlo y crear el Valle tal y como lo conocemos. Estos y otros muchos relatos mitológicos, junto a los intemporales templos-pagodas, confiere a todo Nepal una mágica sensación. Cruzando el Himalaya nepalí nos íbamos encontrando la mayor gama de altitudes de la tierra. Más de 8.788 m separan el punto más bajo del territorio a tan sólo 60 m sobre el nivel del mar del punto más alto, los 8.848 m de la cima del Everest. Las altísimas cimas de nieves perpetuas es la imagen más característica del país, pero al sur, a los pies de las montañas recorrimos una zona de llanuras menos conocida por todos y que se denomina el Terai. Húmeda y de clima tropical, está cubierto por amplias extensiones de selvas y sabanas las cuales nos hacían creer que nos hallábamos en algún punto del continente africano, cuando en realidad estábamos a los pies del Gran Himalaya, en la llanura del Ganges.

A esta variedad de territorio hay que sumar una gran diversidad de etnias, cerca de 30, y desde la invasión china del Tíbet tenemos que contar con un grupo más: el de los refugiados tibetanos. Sonrientes y de carácter afable, se han instalado en esta tierra que les ofreció asilo para poder estar a salvo de las masacres llevadas a cabo por los chinos al otro lado de la frontera. Hoy en día se dedican principalmente a la artesanía y son los turistas sus mejores clientes.

Toda esta gran variedad étnica y territorial nos sorprendió en gran medida, sobre todo si tenemos en cuenta el relativo reducido tamaño del país.

REGRESO ENTRE DESIERTOS Y NIEVE

Y con esta agradable e interesante sorpresa nos despedimos del país que ha supuesto la meta de nuestro recorrido terrestre. Hubiésemos seguido avanzando pero todos los países que nos rodeaban (China, Birmania y Bhutan) no permiten la entrada de vehículos extranjero en su territorio, así pues, habíamos recorrido lo máximo que se podía recorrer por vía terrestre, con vehículo propio, en Asia.

Era hora de empezar a pensar en el regreso, un regreso que también se llevaría a cabo por tierra.

Estábamos a principios del invierno pero para nosotros era la mejor estación puesto que volveríamos a través de los grandes desiertos de Asia. Tan sólo el en el montañoso Kurdistán turco tuvimos muy serios problemas.

Temperaturas de hasta 20° bajo cero y constantes ventiscas de nieve y de hielo cuando circulábamos al borde de precipicios nos hacían temer lo peor. Cuando notábamos que el coche se deslizaba sobre el hielo provocábamos un trompo para lanzarnos hacia el lado de la pared rocosa, ésta se hallaba con más de un metro de nieve por lo que nuestro Montero no sufría con los impactos. A veces estos impactos eran tan fuertes, que nos quedamos atrapados en la nieve sin posibilidad de salir por nuestros propios medios. Pero por fortuna, automovilistas turcos pudieron socorrernos ante la difícil situación en la que nos encontrábamos. Al final todos optamos por seguir en caravana y ayudarnos mutuamente para intentar salir rápidamente de este escenario de barrancos, hielos y

ventiscas.

Esta región se ha convertido en el escenario de una considerable agitación, ya que existe una gran cantidad de población kurda y entre ellos hay nacionalistas que sueñan con un estado kurdo. Concretamente en la ciudad de Van, junto al lago del mismo nombre, encontramos el centro comercial de las tribus kurdas que habitan en las estribaciones montañosas de la Turquía sudoriental. A tan sólo 40 km de esta ciudad llegamos a lo alto de una colina, en cuya vertiente opuesta se encuentra colgada sobre un risco la "Hosap Kalesi", fortaleza construida por un jefe kurdo local en el s. XII. La nieve que cubría todo el paisaje le daba un aspecto aún más inexpugnable.

DIRECCION AL MAR ROJO

Adentrarnos en Siria, tierra de las Cruzadas y en su desierto de Cham, fue un respiro. El frío seguía intenso pero por fin tendríamos los pies secos e íbamos a poder comer fuera del coche. En el desierto de Cham no nos encontramos con arena fina ni con las suaves ondulaciones de doradas dunas, no hay palmeras en oasis de ensueño. Se trata de una inmensa llanura pedregosa que se extiende por los cuatro puntos cardinales. Pero de este árido paisaje brotaban, como si de espejismos se tratase, antiguos palacios y caravanserais abandonados.

Orientarse por estas tierras es realmente complicado pues no existe ningún tipo de referencia, con lo cual las gentes de los pequeñas poblaciones que encontrábamos a nuestro paso eran las que nos indicaban el camino a seguir. Algunos de los lugares que nos describieron no fuimos capaces de encontrarlos. Pero cuando conseguíamos localizarlos nos dabamos cuenta que realmente merecían la pena todas las molestias que nos habíamos tomado. Estos románticos toques nos muestran una antigua ruta caravanera que nos conduce hasta Palmyra, capital-oasis de esta región. Su origen era griego pero la reina Zenobia, una ambiciosa soberana medio griega medio árabe, que afirmaba ser descendiente de Cleopatra, desafío al Imperio Romano y fue derrotada. Hoy en día las hermosas ruinas que se perfilan en este oasis, pertenecen a la colonia romana que se asentó sobre la capital destruida.

Nuestro rumbo hacia el sur seguía imparable: llanuras desérticas y montañosas en Jordania, valles por donde hace miles de años Moisés guió al pueblo judío en su Exodo hacia Israel; la espectacular Petra, capital del imperio nabateo, con sus tumbas rupestres y finalmente el desierto de Wadi Rum, hermosísimo paraje que fuera escenario de la revuelta árabe dirigida por Lawrence de Arabia.

AFRICA ISLAMICA

Y llegamos al continente africano. Egipto, tierra de faraones. "Oh, Señor de todos los hombres, persiste en el cielo para que descendiese sobre los montes y los mares para regar los campos. El Nilo está en el cielo y brota del más allá para Egipto". Con este himno solemne agradecían en la antigüedad a los dioses la vida que el río renovaba periódicamente. Hoy en día el Nilo sigue siendo fuente de vida para este país norteafricano y sólo en los márgenes del mismo se la agricultura. Las pirámides,

Saqqara, los milenarios templos y las espectaculares necrópolis son el clásico recorrido de este enigmático país. Pero no olvidemos que a su alrededor se encuentra el desierto que se extiende al este y oeste por miles de km². Una serie de grandes oasis jalonan una ruta muy poco frecuentada por los viajeros y que no por ello deja de ser atractiva. Ocultos entre las depresiones del terreno van apareciendo estos oasis, circundados de dunas, pantanos salobres y pozos de aguas termales sulfurosas. Un baño en uno de sus relejantes pozos te hace olvidar las penalidades que hemos tenido que sufrir para llegar hasta aquí. Pequeños templos y alguna que otra necrópolis nos prueban que también en la antigüedad los egipcios poblaron y cultivaron la tierra más allá de la franja fértil del Nilo.

IMPERIOS ENTRE DUNAS

La desconocida y escasamente poblada Libia nos deparó una agradable sorpresa. Nos esperábamos desconfianza y recelo por ser occidentales pero la realidad fue bien distinta. Una población tranquila, acogedora y agradable fue lo que nos encontramos.

Además de esta encantadora población pudimos disfrutar en el norte del país de hermosas ruinas fenicias, romanas y bizantinas que pueblan todo el litoral. La nula presencia de visitantes daban un aspecto solemne a todos estos vestigios de civilizaciones pasadas. En el sur, en el inmenso desierto del Fezzan, las ropas occidentales iban desapareciendo poco a poco; la típica vestimenta bereber, tuareg y de otras tribus del desierto empieza a prodigarse. Las mujeres, que en el norte pueden llevar faldas se van cubriendo a medida que avanzábamos hacia el sur. Conseguimos llegar al corazón del poco frecuentado Fezzan, aquí tuvimos que atravesar frentes de dunas que dificultaban enormemente nuestro avance pero el esfuerzo nos recompensó son sorprendentes lagos en medio de dunas, ciudades fantasmas abandonadas, castillos-fortalezas y unos oasis con minúsculos pueblos que no podían creerse que un extranjero estuviese explorando esa zona.

AMIGOS PARA TODO

Todos estos Erg arenosos nos estuvieron acompañando hasta Argelia, donde tuvimos que cruzar el Tassili y posteriormente el Macizo del Hoggar, una dura pero al mismo tiempo fantástica aventura. Tuvimos la gran suerte de formar equipo con dos motoristas austriacos, Gernot y Jochen. Durante días y días nos encontramos nada ni nadie pero el paisaje era sublime. Era increíble pensar que por este árido y desértico entorno se pasearon caudalosos ríos creando vida donde ahora, miles de años después, sólo existe arena, rocas cubiertas de lava y conos volcánicos. Lo que en principio parecía un recorrido relativamente sencillo se convirtió en un infierno. Atascos continuos en las dunas y varias tormentas de arena nos hacían avanzar muy lentos. Tras la rotura accidental de dos bidones de agua, nuestras reservas para beber se iban agotando y para colmo de males se rompió el chasis de la moto de Jochen. A duras penas logramos llegar Djanet para reponernos de todos los percances y reparar la moto.

En Djanet, nos encontramos con uno de los dos grupos más importantes de tuaregs de Argelia, el del Kel Ajjer. "Los señores del desierto" se cubren el rostro con el característico "togelmoust", un velo de tela teñido de añil que deja sobre la piel las apreciadísimas huellas difuminadas a las que deben el apelativo de "hombres azules". También pudimos comprobar su gran habilidad para la confección de joyas y puñales de plata repujada en las múltiples tiendas de artesanía que existen por las calles de Djanet. En ocasiones pudimos ver algún tuareg a lomo de su dromedario paseando solitaria y languidamente por las calles, pero esta romántica imagen va siendo sustituida por 4 x 4 con odres de cabra colgando de sus defensas.

CHIMENEAS DE ROCA

Cuando dejamos Djanet nos enfrentamos a una nueva etapa recorrer el Macizo del Hoggar, un desierto rocoso que otros tiempos conoció una gran riqueza de agua y temperaturas más benignas lo que permitió el desarrollo de una rica y variada flora y fauna. Pero los elementos se desencadenaron negativamente: el calor tórrido del día, las heladas nocturnas, las lluvias breves y furiosas y la erosión resquebrajaron y modelaron las rocas dando lugar a la extensa escultura natural que ahora conocemos. La explosión de la naturaleza deja huellas tangibles en las hendiduras de la erosión con antiquísimas erupciones basálticas que han dado origen a auténticos monumentos semejantes a castillos, tubos de órgano y agujas sorprendentes.

En este marco incomparable alcanzamos la meseta de Assekrem, en lo alto de la misma pudimos disfrutar del soberbio espectáculo de su amanecer, algo imposible de olvidar. Tanto a nuestros amigos austriacos como a nosotros nos cautivó por completo. Cerca de Assekrem, en la ciudad de Tamanrasset, a 1500m de altitud, de nuevo repusimos fuerzas. Fue aquí donde nos despedimos, después de 3 semanas de estrecha convivencia, de nuestros estupendos compañeros de viaje.

EL ULTIMO OASIS

Y llegamos al final de este completo y extenso periplo con un último alto en el que es, a nuestro parecer, el más bello oasis de Argelia: Timimoun. Sus casas son de adobe rojo y desde su cornisa rocosa pudimos divisar extensos palmerales, en los que viven familias desde hace varias generaciones. Todo ello dominado por los antiguos "ksour" (fortalezas) que dejan huellas de épocas más turbulentas y conflictivas.

Estas fueron las últimas imágenes y vivencias que tuvimos antes de recorrer el Rif marroquí y entrar en nuestra querida Ceuta.

Fueron 7 intensos meses, vivimos duros momentos y situaciones límites pero hemos vivido paisajes impresionantes, restos de civilizaciones milenarias, legados artísticos envidiables y los más importante de todo: hemos convivido con más de 30 etnias distintas, cada una con su propia cultura, sus propias peculiaridades y encanto. El mayor bagaje que hemos adquirido con esta aventura ha sido

una enriquecedora experiencia humana y es que por mucho que se viaje nada hay tan hermosos como compartir vivencias con otras culturas.

Es fantástico descubrir que estando en la antesala del año 2.000 todavía podemos decir: la aventura sigue existiendo.

EL VIAJE EN CIFRAS

Kilómetros: 65.000 km

Duración: 7 meses

Continentes: 3

Países: 21

Desiertos: 14

Macizos Montañosos: 6 (incluido el Himalaya)

Pasaportes usados: 2 cada uno

Carnet de Passage: 2 de 10 páginas

Diapositivas: 5.400

Filmación: 15 horas

Ruedas utilizadas: 4

Pinchazos: 3

Litros de gasoil: 8.500 l

Presupuesto: Un Mitsubishi Montero

500.000 pts. en equipo antes de salir

800.000 pts. durante el viaje

Sponsors: Viajes CATAI, MITSUBISHI-Ceuta, Cubiertas Camac, Warn, Fotocolor Carrasco-Ceuta, gfa, Coronel Tapiocca, Hella y Alarma Moss.

RITOS FUNERARIOS

Día y noche arden las piras en el Ghat Manikarnika, escalinata en la que se incineran los muertos y desde la que se arrojan las cenizas al Ganges. Morir en Varanasi (o Benarés) significa recibir la bendición, razón por la cual son muchos los que convergen aquí para transcurrir sus últimos días. Cabe la posibilidad incluso de mandar las cenizas a Varanasi y encargar a un brahmán la tarea de espacirlas en las aguas del Ganges.

La ciudad, antigua ya en tiempos de la fundación de Roma, se extiende toda ella en la orilla izquierda del Ganges, (la orilla derecha se considera aciaga), dando lugar a una maraña impenetrable de callejuelas llenas de gente entre las que se alzan unos 2.000 templos. En todas las calles se puede asistir, a cualquier hora, a un cortejo fúnebre. Atado a unas parihuelas de bambú transportadas sobre las espaldas, envuelto en el sudario blanco y cubierto de flores, el cadáver es conducido hacia los ghat de cremación.

El 1986, se invirtieron unos 4.300 millones de pesetas en la lucha contra la contaminación del tramo del río sagrado que pasa por Varanasi y en el que se vierten los desperdicios urbanos, los cadáveres de los pobres e incluso partes no incineradas de difuntos cuyos parientes no pueden pagar las altas tarifas impuestas por los encargados de las hogueras, "intocables" pero económicamente acomodados.

Ahora bien, no todos los indios practican la incineración: las castas bajas entierran a sus muertos, como lo hacen también por otra parte los musulmanes. Por cuanto respecta a los parsis (comunidad de origen iraní con centro en Bombay), para evitar la contaminación de los elementos sagrados (tierra, fuego y agua) dejan a los difuntos a merced de los buitres. Entre las celebraciones tradicionales que las exigencias de la modernización obligan a simplificar o incluso hacen desaparecer, los ritos fúnebres son los que muestran una mayor resistencia. Ya en la agonía se vierte una gota de agua o de ghi (mantequilla fundida) en la boca del moribundo, como purificación. Es misión del hijo encender la hoguera fúnebre: ésta es una de las razones principales de la importancia capital de la existencia de un hijo en cada familia.

Se halla, por otra parte, prácticamente generalizada la costumbre de ofrecer alimentos, bebidas y otras cosas a los propios muertos, tanto durante los funerales como en ocasión de distintos ritos conmemorativos. Entre las castas bajas estas ofrendas no están fijadas por el rito, sino que responden a los gustos del difunto, por ejemplo: arroz, toddy (aguardiente de Palma) y chara (hachís). Se evita, sin embargo, todo tipo de banquetes fúnebres, ya que la contaminación de la muerte resulta gravísima, aunque temporal, e impone abstinencia alimentaria y sexual así como otras penitencias.

ALEJANDRO MAGNO
La fusión entre Occidente y Oriente

La figura de Alejandro ha suscitado una gran fascinación a lo largo de toda la historia. Fue un héroe para los griegos y los romanos, un profeta para los árabes y un mito para los occidentales.

Y a las puertas del siglo XXI sigue ejerciendo una fuerte atracción hacia su personalidad y su obra, a la que no hemos podido resistirnos.

Recibió una esmerada educación, como corresponde al hijo de un rey. No sólo fue adiestrado físicamente también fue instruido técnica y literariamente. El propio Aristóteles perfeccionó su educación y aprendió filosofía y política. Sus libros de cabecera fueron los textos de Homero y Eurípides, por lo que siempre tuvo una gran admiración. Y con este bagaje cultural y su gran preparación física es juzgado apto, a la edad de 16 años, para ejercer una regencia en ausencia de su padre, Filipo II de Macedonia.

A la muerte de éste, con tan sólo 20 años fue nombrado rey, transcurría el año 336 a. C. y desde entonces su principal objetivo fue liberar a los pueblos sometidos del yugo persa y lanzarse a la conquista de Oriente.

El Gran Rey del Imperio Persa era por entonces Darío III, demasiado seguro por su poder y superioridad, se enfrenta en numerosas ocasiones al macedonio, siendo vencido una y otra vez por el joven emprendedor y ambicioso, que tiene sus objetivos muy claros. Darío huyó después de importantes batallas como la de Issos y Gaugamela, abandonando incluso a su propia familia y sus más preciados y cuantiosos tesoros.

El joven conquistador en tan sólo dos años extiende su dominio desde el Mar Egeo hasta el Valle del Nilo donde recibe una acogida triunfal sin encontrar resistencia alguna.

Darío ya no goza entre sus hombres del prestigio de antaño y es asesinado por dos de sus propios generales de confianza. Pero no era este el desenlace que esperaba Alejandro y antes de aparecer como un usurpador del trono persa decide vengar el asesinato de Darío. Una vez capturados y juzgados los asesinos, Alejandro Magno es coronado oficialmente como el nuevo Rey de Reyes. Alejandro sustituyó la tiranía y la dictadura que los persas ejercían sobre los pueblos sometidos por regímenes democráticos y tolerantes. Respeto las costumbres y la libertad de culto, esto le permitiría congraciarse con los pueblos y los dirigentes de las tierras conquistadas y obtener así verdaderos aliados y no pueblos rencorosos y deseosos de venganza.

En el transcurso de la conquista de Irán Oriental, Pakistán y de Afganistán, dejó numerosos colonos en ciudades construidas al estilo griego.

No recorrió Asia como un bandido, ni le guió el deseo de atesorar botín ni saquear los países, a diferencia de lo que hizo Aníbal en Italia o, antes, los escitas en Media. Bien es cierto que libró encarnizadas batallas con los pueblos hostiles de las montañas y valles del Himalaya. Lo que quería conseguir es que todos los habitantes de la tierra fueran súbditos de un mismo Estado y revelarles que formaban un sólo pueblo.

Consiguió desterrar una serie de prácticas, no muy ortodoxas, de muchos de estos pueblos. Así por ejemplo logró que los persas respetaran a sus madres en vez de casarse con ellas; que los escitas enterraran a sus muertos en vez de comérselos; persuadió a los sogdos a que dieran de comer a sus padres en vez de matarlos cuando eran ancianos y enseñó a los aracosianos a cultivar la tierra.

Fundó más de 70 ciudades por todo el Imperio, destinadas no sólo albergar guarniciones sino también a ser centros de difusión de la cultura y el pensamiento griego. Creó e implantó un sistema

monetario unificado y convirtió el griego en el lenguaje universal. El arte Gandara atestigua los estrechos contactos culturales que hubo entre Grecia y la India.

Pero también empezó a orientalizarse introduciendo, por ejemplo, la indumentaria y el ceremonial cortesano persa, ceremonial que empleó en su boda con la bella princesa bactriana Roxana. Incluso incluyó en su ejército soldados persas y de otras regiones conquistadas, como si fueran un soldado más de su ejército greco-macedonio, aunque esto no agrado demasiado a su séquito.

La expedición hacia la India se inicia en el año 327 a. C., como hemos visto son muchos los planes que ha llevado a cabo y también muchas las victorias. De nuevo encontrará un valiente opositor: el rey indio Poros. Con él sostuvo una difícil y sangrienta batalla campal, en la que los carros y elefantes del rey indio se enfrentaron a los laceros y arqueros a caballo del Conquistador. Finalmente Poros se rindió. Pero Alejandro, lejos de juzgarle, le permite conservar su título y su reino. Obteniendo un fiel aliado y un refuerzo de 5.000 indios y decenas de elefantes.

Llegaron a orillas del Hisfasis (el Beas) y se presenta ante ellos un panorama ciertamente desalentador. Al otro lado del río tendrán que atravesar durante 12 días un desierto, el de Thar, antes de llegar al Ganges, con una anchura de 5,5 km. Una vez franqueados estos obstáculos tendrán que enfrentarse al poderoso rey de Magada. Frente a estas alarmistas informaciones Alejandro decide continuar pero... sus hombres después de años de campañas y fatigas desean volver a su patria y se oponen a él.

A pesar de su deseo, Alejandro cede. Sus soldados gritaban, lloraban llenos de júbilo invocando bendiciones para el Conquistador por haber aceptado ser vencido sólo por ellos.

El viaje de vuelta no estuvo exento de dificultades. Los dos años siguientes de su vida los pasará en las grandes capitales del antiguo imperio persa (Susa, Ecbatana, Babilonia) poniendo orden a su nuevo imperio y elaborando nuevos planes. Estos planes serían la expedición de las costas de Arabia y la extensión de su imperio hacia Occidente.

Pero en Babilonia, de repente, es acometido por unas fuertes fiebres que le hacen expirar su último aliento el 13 de Junio del año 323 a. C., tenía 33 años de edad. Aún le esperaba un último y largo viaje el que realizará desde Babilonia a Alejandria, la capital de su imperio, donde se erigió su tumba, el mayor de los misterios arqueológicos del presente.

GALERIAS DE ARTE AL AIRE LIBRE

Todos conocemos, con más o menos detalles, como se desarrolló la vida en el Norte de África con la llegada de los árabes y el Islam, y como se replegaron los bereberes hacia el desierto. Pero ¿qué ocurrió antes de la llegada de los árabes y de los tuareg?. Cuenta una leyenda que el Sahara argelino está habitado por los "isebeten", un pueblo tan orgulloso como los anteriores. El noble Amamellen, que tenía el don de pintar en las rocas cualquier animal, enseñó este arte a su nieto Elías. El discípulo superó muy pronto al maestro, dejando numerosos frescos entre las montañas de la región.

Esta es la fábula sobre el origen de la extraordinaria pinacoteca al aire libre formada por las pinturas rupestres del Hoggar y del Tassili N'Ajjer, la meseta de arenisca que parece alzarse como una frontera entre Argelia y Libia. Son pinturas de origen antiquísimo: las primeras se remontan al 6.000-4.000 a. C. y describen la vida y el aspecto de un misterioso pueblo negro llamado "los hombres de cabeza redonda". Después de 4.000 años a.C. se establecieron en la meseta pastores nómadas procedentes del este que encontraron en el Tassili abundantes y verdes pastos para sus rebaños.

Las grutas de areniscas se cubrieron con las pinturas más hermosas y vivas: escenas de caza, de la cría de ganado, de la vida familiar y cotidiana.

Los artistas prehistóricos trabajaban con una paleta de colores (ocre, verde, azul, violeta) extraídos de sustancias vegetales mezcladas con caolín y otras sustancias como la caseína de la leche y la resina de la acacia.

Después de 2.000 años los bueyes fueron sustituidos por los caballos. Y en el 1.200 a. C. llegaron los "garamante" del Fezzan libio, pueblo de guerreros jinetes que atravesaron el Sahara en carros de dos ruedas tirados por caballos al galope. Pero estos ya no encontraron el verde Tassili de los pastores sino un paisaje árido e inhóspito. Esto contribuyó a la aparición del último ciclo de pinturas en el cual, el camello sustituiría al caballo. Testimonio, por tanto, de la desertización. Pues, entre las arenas ¿qué otro animal puede moverse, transportar pesos y sobrevivir si no es el camello?.

Si nos trasladamos a Libia, concretamente a la Meseta Negra situada a la entrada del Sahara libio, encontraremos pinturas rupestres realizadas a lo largo de distintas épocas en las paredes de la roca.

En grupos aislados representan sobre todo la gran fauna africana -leones y búfalos, elefantes y rinocerontes, jirafas, avestruces y cocodrilos-, además de figuras humanas y representaciones fantásticas de significado, casi con

toda seguridad, religioso.

Si se estudian atentamente revelan una gran técnica en el grabado, impregnado de un vivaz realismo y admirable precisión en cuanto a las proporciones y detalles anatómicos. Por ejemplo: el cuerpo del animal se alisaba o aplanaba, o se punteaba, para simular las manchas del pelo.

Y desde África y sus interesantísimas muestras de arte al aire libre daremos un gran salto para

descubrir, ya en el continente asiático, los fascinantes petroglifos que jalonan la milenaria Ruta de la Seda. Concretamente en las zonas del Norte de Pakistán, cerca de Chilas o en el hermoso Valle de Hunza, los viajeros escribían grafitis en las rocas: imágenes y plegarias, pidiendo la dicha en el trasmundo o un tránsito seguro por las montañas en su camino hacia China. Otras imágenes plasman una enorme estupa con estandartes al viento, animales míticos y escenas de combates y relatos budistas.

Todo ello constituye una especie de "libro de huéspedes" de las viejas rutas comerciales por la Carretera de Karakorum.

Todas ellas, no pueden menos, que sobrecoger al viajero que al recorrer estos inhóspitos parajes le recuerdan que en otras lejanas épocas hubo una gran actividad humana de una importancia vital para nuestra historia.

GUIA PRACTICA

RUMBO A ORIENTE

Viajes de grandes dimensiones

DOCUMENTACION PERSONAL

- Hacerse un pasaporte nuevo con una foto muy reciente. No parecerse a la foto puede originar serios problemas.
- Si acabamos con las páginas de nuestro pasaporte, la embajada española nos hará uno nuevo en 24

horas. Hay que entregar el viejo, pero si se tiene un visado válido se limitan a estampar el sello "Anulado".

- Es importante llevar infinidad de fotos de carnet y papeles de calco para simplificar el relleno de múltiples impresos idénticos.

Visados:

- Intentar siempre tener el máximo de visados posibles antes de nuestra salida.

- Está de moda entre las delegaciones extranjeras el conceder visados sólo en la embajada del país donde uno reside. Si el país en cuestión tiene embajada en España y queremos sacar el visado en otra embajada será una fuente de problemas. En la mayoría de los casos tendrá que intervenir nuestra propia embajada (en casos normales bastará con una carta de "recomendación").

- Si la carta de "recomendación" no vale se puede uno inscribir como "residente" en la embajada española del país en el que nos hallemos. Con este sello en el pasaporte ya tenemos residencia y podremos pedir el visado por el procedimiento ordinario.

- No confiar en la frase "se lo puede sacar en la frontera". Sólo es cierto si el país es muy turístico (Tunisia, Egipto, Jordania, Turquía, Nepal...) pero hay excepciones como es el caso de la India.

DOCUMENTACION DEL VEHICULO

- Carnet de Passage: Es un documento que nos exigiran en casi todos los países del mundo si viajamos con vehículo propio. Lo extiende el RACE y su precio ronda las 25.000 ptas. (más barato para los socios). Hay dos tipos: el A.I.T. y el C.I.A., según los países donde vayamos. Luego conviene elegir el de 10 ó 25 hojas (cada vez que entremos en un país, aunque repitamos, nos supone una hoja).

Este carnet certifica que se ha depositado una fianza en un banco, y si el coche no sale del país que selló la entrada, dicho país se queda con la fianza (es para evitar su venta en el mercado negro). La fianza es, en teoría, el 100 % del valor del vehículo (¡nuevo!) pero afortunadamente el RACE entiende lo abusivo de esta medida y la fianza es negociable según las características del coche.

- Carnet Internacional de Conducir: Será otro documento vital, lo expide el RACE por 2.000 ptas. (gratis a los socios) y nos permitirá conducir por todos los países del mundo.

- Seguro del coche: Ninguna compañía de seguros cubrirá "a todo riesgo" un vehículo que vaya a países del tercer mundo, así que hay que conformarse con el obligatorio y rezar para que no ocurra nada demasiado costoso. Recordaremos que algunos países "exigen" llevar un seguro nacional que sacaremos en la misma frontera, es otro seguro obligatorio que tampoco nos ayudará en caso de problemas, es simplemente un modo de sacarnos dinero.

SALUD

- El seguro personal es INDISPENSABLE. La aventura es hermosa pero si se vuelve en contra de nosotros y salimos muy "mal parados"... podremos volver a España sin coste alguno. Hay varias

compañías que ofrecen seguros pero si vamos a países realmente lejanos conviene elegir las más poderosas. Mondial Assistance, Europ Assistance o el propio RACE. Las diferencias son mínimas, pero conviene leer la "letra pequeña". Para largas temporadas la mejor relación calidad-precio es Mondial Assistance.

- Vacunacion. En nuestro caso no era obligatoria ninguna vacuna pero siempre conviene informarse en los "Centros de Vacunación Internacional" (hay uno en todas las grandes capitales). Excepto la fiebre amarilla y el cólera (ya desaconsejada), las demás vacunaciones se ponen en la Seguridad Social sin cargo alguno, (polio, tifoidea, tétanos, hepatitis B,...).

- Insectos. Llevar repelente, las picaduras de estos pequeños demonios pueden producir gravísimas consecuencias. Entre ellos, una de las peores es la malaria.

ELECCION DE LA RUTA

- Muchos países tienen las fronteras cerradas a los vehículos extranjeros o a todo viajero terrestre. Informarse bien a través de la embajada si el tránsito es posible.

- Otra particularidad curiosa es que muchos países, por muchos miles de kilómetros de frontera que tengan, sólo permiten a los extranjeros usar un punto determinado.

- Nuestro caso particular:

1) Fronteras cerradas: Irak, Afganistán y Arabia Saudita.

2) Fronteras cerradas a los vehículos extranjeros: China, Birmania y Bhutan.

3) Países con un sólo punto de entrada permitido: Turquía-Irán; Irán-Pakistán Pakistán-India; India-Bangladesh; Pakistán-China; Nepal-China;

Egito-Libia; Libia-Tunez.

DINERO

- Siempre repartido en lugares distintos. En el vehículo dejar sólo una parte puesto que un coche también puede desaparecer.

- Dinero en efectivo: siempre conviene llevar porque el cambio es más rápido, vale para sobornar, compras imprevistas, el mercado negro,... pero puede ser robado con facilidad.

- Travellers: el cambio es más desfavorable y complicado pero en caso de robo o pérdida nos serán sustituidos. Mención especial merecen los "Travellers American Express" porque son restituidos en 24 horas en cualquier lugar del mundo, los demás travellers serán restituidos a la vuelta, lo cual nos deja sin dinero hasta el regreso.

- Tarjetas de crédito. Las más aceptadas son VISA, MASTER CARD y AMERICAN EXPRESS (AMEX). En caso de robo o pérdida sin denuncia puede dar lugar a un uso fraudulento. Sólo la AMEX cubre ese riesgo y únicamente seremos responsables de las primeras 8.000 ptas. usadas.

- Envío de dinero. Muy interesante si el viaje es muy largo pero las comisiones son altas (rondan el 4% del dinero enviado). Las oficinas de correos o ciertos bancos lo pueden hacer pero, de nuevo, la

empresa más rápida, segura y fiable es la AMERICAN EXPRESS.

- Otro sistema nuevo creado por la AMEX es el mejor de todos. Con la tarjeta de crédito AMEX y el talonario de nuestro banco español podremos comprar divisas nacionales del país donde nos encontremos. Eso se hará en cualquiera de sus oficinas del mundo, es lo más rápido y nos ahorra tener que llevar encima grandes cantidades de efectivo o travellers.

QUE EPOCA ELEGIR

- Lo que siempre evitaremos en Oriente es estar en la época de los monzones, se dan en verano y abarcan desde Pakistán a Vietnam.

- Los grandes desiertos conviene cruzarlos en invierno, hay más actividad de sus pobladores y será más llevadero para nosotros.

- El Himalaya más fascinante está abierto sólo 3 meses al año (en verano), antes y después suelen producirse muchas avalanchas de rocas, crecidas de ríos y cierres debido a nevadas de más de 3 metros de altura. Si podemos elegir conviene ir a principios del otoño.

- Oriente Medio: en primavera o en otoño. El verano e invierno son realmente duros.

- Norte de Africa: si recorremos los desiertos conviene hacerlo en invierno pero en la costa nos encontraremos las lluvias en esa época del año (llueve igual que en todo el resto del Mediterráneo). Si queremos visitar todo conviene venir en primavera o en otoño.

SEGURIDAD

- El acceso al equipaje que se lleva en un todoterreno es realmente sencillo puesto que no existe maletero. Contra los "amantes de lo ajeno" se puede encargar (o hacer uno mismo) cajas metálicas que anclaremos al vehículo, nos dará tranquilidad cuando nos alejemos del vehículo. Conviene tener un doble fondo oculto en caso de sufrir un atraco.

- Para los casos en que pudiese haber peligro de un asalto armado, para robar íntegramente el vehículo, conviene llevar un sistema de alarma que se pueda activar a distancia y que mediante un temporizador proceda al bloqueo del motor al cabo de cierto tiempo. En la península son caras pero en Ceuta, por 23.000 ptas. se tiene la MOSS 740.

- No conviene nunca llevar armas de fuego, los bandidos siempre estarán mucho más acostumbrados a disparar que nosotros. Es mejor perder todos los bienes que la vida. (Eso sin entrar en el detalle de lo que ocurriría si la descubren en alguna aduana).

ALOJAMIENTO

- Para dormir en este tipo de viajes lo mejor es una tienda-baca que se lleva sobre el techo del todoterreno. Se pliega y despliega en 1 minuto, posee un colchón, almohadas, luz y mosquiteras; aunque el suelo sea arena, barro o roca no nos afecta puesto que va sobre el coche. Además nos mantendrá alejados de las "criaturitas" que pululan por el suelo.

- La acampada libre en zonas de tránsito no es aconsejable, es mucho mejor pedir hospitalidad en granjas, pueblos o con los nómadas. Nos considerarán como sus "protegidos" y tendremos experiencias inolvidables.

ALIMENTACION

- Conviene adaptarse a la comida de cada país pero siempre hemos de estar muy vigilantes con la higiene del lugar.

- Siempre llevaremos comida liofilizada y latas diversas para superar cualquier tipo de desabastecimiento en alguna zona. Hay que tener presente que en una aventura de gran envergadura no es extraño estar perdidos, bloqueados o desabastecidos durante una semana o más. Llevar siempre comida en exceso.

- El agua es lo más peligroso que hay, con lo cual hay que extremar todas las precauciones. Consumiremos preferentemente bebidas embotelladas y si no es posible (caso probable) tendremos que purificar el agua que encontremos (pastillas potabilizadoras o filtros).

- Olvidarse de los clásicos camping-gas, no encontraremos bombonas. Lo mejor es usar infiernillos de gasolina.

COMO EQUIPARSE

- Ropa: para verano e invierno.

- Accesorios: conviene ojear el catálogo de Coronel Tapiocca, hay infinidad de accesorios de viaje que nos serán de gran ayuda.

- Para el todoterreno: al ir en solitario nos vemos obligado a cargar con un equipo completísimo ya que no contamos con otro vehículo de apoyo en caso de problemas. En primer lugar mencionaremos el cabestrante WARN 8.000 que instalamos dentro de la chapa del cubrecarter (para evitar su robo). Ir por zona de alta montaña y por desiertos nos obliga a llevar tanto cadenas para la nieve como planchas de arena, gato hi-lift, cintas tensoras, eslingas, grilletes, mosquetones, compresor eléctrico, foco manual, pala, hacha, cables de arranque, cinta americana, cables, cuerdas, etc... Así mismo 4 bidones de 20 l que sumado a los 75 l del depósito nos da más de 1.000 km de autonomía.

- Repuestos: Ser asesorados por especialistas y la propia casa fabricante, no modificar NADA a ciegas. Siempre consideraremos que no vamos a encontrar ningún repuesto en cuanto salgamos de Europa. Conviene llevar un mínimo de dos ruedas de repuestos con llanta, kit reparador de pinchazos y varias cámaras.

Los cristales son otro punto espinoso ya que no se pueden llevar repuestos. Nosotros solucionamos el problema llevando plásticos transparentes semirígidos (de 3 y 4 mm de grosor), cortados con idénticas dimensiones y que nos servirán hasta encontrar los originales.

BIBLIOGRAFIA

- Hay que distinguir entre "guías turísticas" y "guías para viajeros". Guías turísticas hay muchas y suelen ser buenas pero para el viajero individual las mejores colecciones son las de Ed. KAIROS (español), Ed. LONELY PLANET (inglés) y GUIDE BLEU de Ed. Hachette (francés). Estas tres colecciones poseen estupendos planos de ciudades (vital si uno va en vehículo propio).

LIBRERIAS ESPECIALIZADAS EN VIAJES

Inglaterra - STANFORDS: 12-14 Long Acre, Londres-Inglaterra. Telf. 071- 836.13.21 / Fax. 071-836.01.89. Posiblemente es la mejor librería de viajes del mundo. Tienen todo lo que uno se pueda imaginar, cosas tan increíbles como callejeros de Teherán, Mashad o Dhaka, cartografía de China por provincias, Nepal a 1/50.000, etc. ¡Y también venden por correo!

Madrid - LA TIENDA VERDE: C/ Maudes 38. Telf. 533.07.91 / Fax. 533.64.54

- PHOEBE: C/ Fdez. de los Ríos 95. Telef. 549.31.07 / Fax. 320.99.81

Barcelona- ALTAIR: Es la mejor de España. Atiende también por correspondencia.

C/ Balmes 69. Telef. 454.29.66 / Fax. 451.25.59.